

EL PECADO

Base Bíblica: Mateo 18:15; 26:27-28; Lucas 15:7; Juan 5:14; 8:7, 10-11; 16:7-8

- Mt. 18:15 **Y si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano.**
26:27 **Y tomando una copa, y habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: Bebed todos de ella;**
28 **porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados.**
- Lc. 15:7 **Os digo que, de la misma manera, habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento.**
- Jn. 5:14 Después de esto Jesús lo halló en el templo y le dijo: **Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te suceda algo peor.**
- 8:7 Pero como insistían en preguntarle, Jesús se enderezó y les dijo: **El que de vosotros esté sin pecado, sea el primero en tirarle una piedra.**
- 10 Enderezándose Jesús, le dijo: **Mujer, ¿dónde están ellos? ¿Ninguno te ha condenado?**
- 11 Y ella respondió: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: **Yo tampoco te condeno. Vete; desde ahora no peques más.**
- 16:7 **Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.**
- 8 **Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio;**

Introducción. - El reprender con amor a los pecadores entre el pueblo de Dios está enfatizado a través de las Escrituras (*Levítico 19:17; Lucas 17:3; Gálatas 6:1*).

En la Pascua la sangre era derramada y se untaba en los postes y el dintel de la casa (*Éxodo 12:7*). El nuevo pacto (*Jeremías 31:31–34*) fue establecido con la sangre de Jesús, el Cordero de Dios sin pecado. Aquí la copa representa la sangre de Cristo que fue derramada por los pecadores. El derramamiento de sangre habla de la muerte expiatoria de Cristo por los pecados del mundo (*Isaías 53:5, 6; 1Juan 3:16; Hebreos 9:16–17, 20*). En lugar de un cordero sin mancha sobre el altar, el Cordero perfecto fue levantado en la cruz. Como era un sacrificio sin pecado, todos nuestros pecados pueden ser perdonados una vez y para siempre. Todos los que creen en Él reciben ese perdón.

Hay alegría en la presencia de Dios y de los ángeles cuando un pecador se arrepiente. Esto era contrario a la enseñanza farisaica que decía: *“hay alegría delante de Dios cuando los que le provocan perecen del mundo.”* Jesús se dirige con ironía a los fariseos, que en todo se justificaban y que pensaban que no tenían necesidad de arrepentimiento.

Este hombre había sido lisiado o paralítico, pero ya podía caminar (*Juan 5:5-14*). Era un milagro sorprendente. Sin embargo, todavía necesitaba un milagro mayor: el perdón de sus pecados. Se encontraba muy feliz por la salud recobrada, pero tenía que apartarse de sus pecados y buscar el perdón de Dios para lograr la salud espiritual. El don más grande que uno puede recibir de Dios es el perdón.

Como Jesús ratificó el castigo aplicable al adulterio, no fue posible acusarlo de estar en contra de la Ley. Pero al decir que sólo quien estuviese libre de pecado podía arrojar la primera piedra, destacó la importancia de la compasión y el perdón. Cuando se descubre a otros en pecado, es muy común que rápido emitamos un juicio. Hacerlo equivale a actuar como si nunca hubiésemos pecado. Es Dios el que debe juzgar, no nosotros. A nosotros nos toca mostrar perdón y compasión.

Cuando Jesús dijo que solo quien no tuviera pecado podía arrojar la primera piedra, los líderes se alejaron en silencio, desde los más viejos hasta los más jóvenes. Era evidente que los hombres más adultos tenían mayor conciencia de sus pecados que los más jóvenes. La edad y la experiencia a menudo moderan la actitud de creerse muy justo típica de la juventud.

Jesús no condenó a la mujer acusada de adulterio, pero tampoco pasó por alto su pecado. Le dijo que abandonase su vida pecaminosa. Jesús está dispuesto a perdonar cualquier pecado que hayamos cometido, pero la confesión y el arrepentimiento implican un cambio de corazón.

La presencia de Cristo sobre la tierra se limitaba a un solo sitio. Irse significaba que podría estar presente en todo el mundo mediante el Espíritu Santo.

Tres actividades importantes del Espíritu Santo son: (1) convencer al mundo de pecado y llamar al arrepentimiento, (2) revelar la norma de justicia de Dios a todo aquel que cree, porque Cristo ya no estaría físicamente presente en la tierra, y (3) demostrar el juicio de Cristo sobre Satanás (*Juan 16:9-11*).

Conclusión. - Pidámosle perdón al Señor por todos nuestros pecados y vivamos la dicha del perdón. *Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas, y cuyos pecados han sido cubiertos. Bienaventurado el hombre cuyo pecado el Señor no tomara en cuenta (Romanos 4:7-8).*

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Qué es el pecado? (*Genesis 6:5; 1Juan 3:4*)

¿Puede haber gente que esté libre de pecado? (*Eclesiastés 7:20; Santiago 4:17*)

¿Hay pecados de los cuales no estemos conscientes? (*Salmo 19:12; Hebreos 9:7*)

¿Qué consecuencias acarrea el pecado? (*Ezequiel 18:4; Santiago 1:13-15*)

¿Quién nos puede liberar de nuestros pecados? (*Mateo 1:21; Gálatas 2:15-16; Hebreos 10:11-23*)

¿Habrá pecados que sean imperdonables? (*Mateo 12:31-32*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Has confesado tus pecados al Señor? (*1Juan 1:5-10*)

¿Hay algunos pecados que te dominan? (*Romanos 6:12-14; 1Juan 3:6-10*)

¿Podrás dejar esa tentación que te atrae? (*Hebreos 12:1-11*)

¿Tu conducta manifiesta tu nueva vida en Cristo? (*Efesios 4:17-32*)